

D. FRANCISCO S. PARDO.

D. FRANCISCO S. PARDO.



DON FRANCISCO S. PARDO.

Á MÉJICO.

ODA Á VÍCTOR HUGO.

Why rise Heaven to set on Earth?  
BYRON.

Ne faites point, de coups d'une bride rebelle,  
Cabrer la Liberté qui vous porte avec elle;  
Soyez de votre temps, écoutez ce qu'on dit,  
Et tâchez d'être grands, car le peuple grandit.

VICTOR HUGO.

Hijos del Sur de América,  
Hidalgos corazones,  
De fúnebres crespones  
Vestid la Libertad.  
Sus pérfidos apóstoles  
No por su culto abogan;  
Que en lodo y sangre ahogan  
Su excelsa majestad.

Del mejicano piélagó  
La ensangrentada ola  
Rueda, desquicia, viola  
La ley, la Religión.  
Contra ese torpe escándalo,  
Toda alma noble y libre



Tremendo rayo vibre  
De eterna maldición.

¿Do están las glorias, Méjico,  
De tu brillante liza?....  
Tus timbres son ceniza,  
Humo tu honor triunfal;  
Tus defensores ínclitos,  
De libertad sagrada,  
Al envainar la espada  
Blandieron el puñal.

De la extranjera cuádriga  
Al destrozar el yugo,  
El héroe fué el verdugo,  
El victo el vencedor,  
Y de la turba estólida  
Ante el feroz delirio  
Divinizó el martirio  
Al regio usurpador.

Teñido en sangre el lábaro,  
Marchitas tus coronas;  
Si libre hoy te pregonas  
Del déspota imperial,  
Caerás, oh tierra mísera  
Que el propio ser desgarras,  
Entre las corvas garras  
Del águila boreal.

De tu infantil República  
Al erigirse el templo,  
Dió á América alto ejemplo  
De oprobio y de baldón.  
Allí tu honor, tus títulos,  
Tu nombre, tu hidalguía,  
Manchó la cobardía  
Con fúnebre borrón.

Ruge, Orizaba ignívomo,  
Con iracundo trueno;  
El humo de tu seno  
Entenebrezca el sol;  
¡El lóbrego patíbulo  
En roja luz sepulta!  
Allí á la muerte insulta  
El bárbaro Ahuitzol (1).

Colima, arde flamígero;  
Tu tromba ígnea levanta,  
Mientras la turba canta  
De Apsburgo en el panteón.  
Así elevaba, al tétrico  
Fulgor de inmensa pira,  
De la pagana lira  
Sus cántigas Nerón.

¡Oh Juárez! cuando indómito  
Sobre el corcel salvaje  
Guiaba tu plumaje  
Tu raza á combatir,  
Y bajo el iris fúlgido  
De la inmortal bandera,  
Tu noble enseña era  
Triunfar allí ó morir,

Yo del laurel del Avila  
Guirnalda te ofrecía....  
¡Ay! á su trono uncía  
Tu carro el invasor;  
Hoy de desprecio y cólera  
Siento inflamarse el alma....  
Si al héroe dí la palma,  
Maldigo al matador.

No fué castigo al invido

---

(1) Jefe mejicano.—En 1486 sacrificó 72.000 prisioneros.



Amago de los reyes;  
Ultraje fué á las leyes  
La torpe iniquidad.  
¡Cuánta lección de crímenes  
Ve el alma sorprendida,  
Bajo tu augusta egida,  
Oh santa Libertad!

¡Hugo! tu voz altísima,  
Tu generoso acento  
Se evaporó en el viento,  
Como fugaz rumor;  
Sólo á la noble súplica  
Responde el eco «en vano»,  
Y cruza el Oceano  
Vibrando gemidor.

Mas no en las verdes márgenes  
Do el mar Caribe truena,  
Cisne inmortal del Sena,  
Tu voz ha de morir:  
No, que del Sur de América  
La estirpe heroica, enhiesta,  
Dará al crimen protesta,  
Dará fe al porvenir.

Lleva, sonoro Atlántico,  
Mi canto en tus espumas  
Á las flotantes brumas  
De la opulenta Albión;  
Y di al poeta olímpico  
Que esta indomable raza  
Los crímenes rechaza,  
Si execra la opresión.

## INTRODUCCIÓN

DE UN POEMA INÉDITO, Á VENEZUELA.

CARACAS.

Venir vedrami al tuo diletto legno  
E coronarme allor di quelle foglie,  
Che la matera e tu mi farai degno,  
DANTE.—*Paradiso*.

I.

¡Genios de luz de las etéreas salas!  
¡Espíritus de amor y de armonía!  
¡Aves canoras de encendidas galas!  
Auras de Abril que en la arboleda umbría  
Al son del agua adormecéis las alas,  
Dad vuestra tierna voz al arpa mía,  
Y el nombre tuyo, en generoso verso  
Irá, ciudad gentil, al universo.

II.

¡Ciudad del corazón! bajo tu cielo  
Aun vagan mis primeras ilusiones,  
De tanto amor las lágrimas, el duelo  
Y el eco de mis tímidas canciones;  
Aquí la voz del paternal anhelo  
Me enseñó de virtud altas lecciones,  
Y aquí tu cuerpo bajo losa fría  
Duerme el eterno sueño, madre mía.

III.

Brisa fugaz que cuando el alba asoma  
Bebes la esencia que en las rosas mana;